EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM 11119

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes, 2 ptas—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id—La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SÁBADO 26 DE NOVIEMBRE DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LABORATORIO BACTERIOLOGICO

DEL

DOCTOR LEOPOLDO CÁNDIDO

Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes

CONSULTORIO MÉDICO

Centro general de vacunaciones

Horas de curación y consulta de 9 á 11 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde

MURALLA DEL MAR, 83

VACUNAS

De ternera contra la viruela, antirrábica y contra las enfermedades de los ganados

SUEROS

Normal, antidiftérico, antituberculoso, antiestreptococcico, polivalente y artificial de Cheron

JUGOS ORGÁNICOS

para la aplicación del método Brown Séquard por la vía hipodérmica y por la vía gástrica

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio, y se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos.

Se practican análisis de líquidos orgánicos, esputos, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CANDIDO

MURALLA DEL MAR, 83

CARTAGENA

Teléfono número 20.—Dirección Telegráfica: Dr. Cándido

ESTERADOS

La estereria de la calle de Campos verificará varias exposiciones de esteras siendo la 1.ª el domingo 27 del actual de 11 á 1 de la tarde.

INSACIABLES

Fuimos á la guerra porque quiso humillarnos la gran republica exigiendo que nos retiráramos de Cuba. Si hubiéramos accedido a la humillacion, sacando el ejército de la gran Antilla y repatriandolo á la península, el daño recibido por España hubiera consistido en la pérdida de aquel rico floron de su Corona.

Pero se dispararon los primeros cañonazos en Cavite, se extendió la noticia del desastre, vino luego la catástrofe de Santiago y la necesidad de poner fin á la contienda y tomaron vuelo las pretensiones de los yankis, que ya no se contentaron con la liberación de Cuba sino que reclamaron para si la posesion de Puerto Rico.

Tras mucho discutir se coincidió en el protocolo y en él ya pretendieron los americanos poner el pié en Manila y lo pusieron, de un modo transitorio, mientras se discutian cuestiones relacionadas con el archipiélago de que forma parte.

La codicia yanki se manifestaba voraz, insaciable, sin límites y asi ha seguido manifestandose en las conferencias de Paris.

Se llevaron Cuba y nos dejaron la deuda; cargaron con Puerto Rico y nos dejaron el pago de las obligaciones de esta Antilla, y como su ambición no tiene hartura y pueden hacer gala de insolencia sin miedo al castigo, exigieron Filipinas, tolerando que les discutiéramos el derecho de llevárselas.

Exigencia tan cínica y descarada la quisieron cohonestar ofreciéndonos cuarenta millones de duros como compensacion del despojo y asegurándonos ventajas comerciales en el tráfico con aquella colonia; pero arrepentidos de tanta generosidad, no tardaron en reducir a veinte el número de millones y en retirar de los ofrecimientos las ventajas comerciales.

Esto no es serio, pero asi lo quiere la omnipotencia yanki y asi se ha de pactar el lunes, que es el dia señalado para firmar el tratado Sin duda los norte americanos tienen miedo de que prolongandose las conferencias *sigamos* convenciéndoles para obtener ventajas que reduzcan nuestro daño.

En resumen: para los americanos Cuba, Puerto Rico, Filipinas y una isla en las Carolinas para amarrar un cable. Para los españoles la pérdida de los tres mercados, la acumulacion de las tres deudas á la de la península, que es por si misma abrumadora.

Sobre lo pactado en el protocolo, perdemos el archipiélago magallanico, los inmuebles de todas nuestras colonias, la artillería que en ellas establecimos y una enormidad de millones de pesetas que han de pesar sobre nosotros con irresistible fuerza.

Tienen razón los que piden que se ponga término á las conferencias de París. Si continúan, seguirá manifestándose la voracidad del enemigo; y como su ambición no tiene hartura, quién sabe en qué parte de España pretenderían hincar el diente.

El mal camino pasarlo pronto, sobre todo cuando se pasa indefenso y está sembrado de peligros.

GLORIAS NACIONALES

Derrota de los insurrectos cubanos en las inmediaciones de Jobosi.

26 de Noviembre de 1879.

Alarmado el capitán general de la isla de Cuba, D. Ramón Blanco Erenas, por el incremento que en las Villas tomaba la insurrección iniciada por Belisario Peralta en Holguin el 24 de Agosto de 1879, conocida por «la guerra chiquita», se trasladó desde el departamento Oriental á Sancti Espíritus, en cuyo término se movian las partidas de Pancho Jimenes y del titulado general Carrillo.

Para perseguir y acabar con la de este, que era la más importante, organizó el marqués de Peña-Plata dos columnas cuyos mandos encomendó al teniente coronel Macías y al comandante de estado mayor D. José García Navarro, respectivamente.

Siguiendo las instrucciones del general en jefe y las confidencias que poco á poco se fué procurando, el comandante García Navarro salió de Placetas el 24 de Noviembre con su columna, que la componian el batallón de «Simancas» al mando de su comandante Sr. Rincón, 40 ginetes de voluntarios de Camajuaní y otros 40 de la escolta del general Blanco.

Hallándose acampados los nuestros el dia 25 en San Pedro Barba, tuvieron conocimiento de la proximidad del enemigo, y á la una de la madrugada emprendieron sigilosamente la marcha los ginetes en su busca, logrando tropezar con sus avanzadas al amanecer del 26, á la entrada de las lomas de Jobosi.

A medida que se internaron en las lomas fueron apareciendo nuevas fuerzas insurrectas, y al rebasar una pequeña loma se encontraron con toda la partida de Carrillo, que en cuanto los vió, á todo correr de sus caballos y con los machetes desenvainados, se lanzó contra ellos.

García Navarro, haciéndose perfectamente cargo de la situación, y demostrando una fé ciega en el valor de sus soldados, con serenidad pasmosa les ordenó atacaran las carabinas y que desenvainasen los machetes, é inmediatamente, formados en columnas por secciones salieron al encuentro del enemigo.

El choque fué rudo, y tan afortunado para los nuestros, que solo á cambio de unos cuantos heridos hicieron á los insurrectos 23 muertos y 52 prisioneros, apoderándose, además, de 70 caballos y buenas cantidades de armas y municiones.

Carrillo, que no cayó prisionero gracias al excelente caballo que montaba, dejó muerto sobre el campo á seis de sus hermanos.

MARSE.—RODRIGO

(Prohibida la reproducción.)

MICROSCOPICA

¡Al coche! ¡Al coche!

¿Quién no conoce el insinuante grito con que nos ensordecen los dias de jolgorio los conductores de vehículos de cuatro ruedas?

¡Al coche! ¡Al coche! gritan desaforados á los que van al campo á celebrar el dia de San Juan comiendo brevas.

¡Al coche! ¡Al coche! gritan á los que se dirijen á la plaza á ver los toros.

Es el grito de rúbrica para la gente de pescante y látigo; y ya nos dirijamos al Calvario el dia de la fiesta, ó vayamos á San Antón en clase de romeros ó nos dirijamos á visitar los muertos en Noviembre ó nos encaminemos al campo á comer la mona, no dejaremos de oir á cada instante el ¡al coche! ¡al coche! con que el cochero nos indica que tiene un vehículo á nuestra disposición si lo pagamos.

El que no ofrece coche ofrece una tartana; pero, tartana ó coche, resulta el ofrecimiento tan cargante y molesto que el transeunte no se da por entendido, que es la única manera de acabar pronto.

Y sin embargo, ese grito tan antipático, que á fuerza de sonar en los oidos pone nervioso, ha hecho vibrar de júbilo los corazones y ha arrancado á muchos ojos lágrimas como puños.

Ha ocurrido el fenómeno en la cuna

Tienen tus ojos, bien mio,
tan irresistible encanto,
que si mirasen á un muerto
podrian resucitarlo.

A la voz de un angel, niña,
han de despertar los muertos;
por eso tu dulce voz
logró despertar mi pecho.

Filomena Dato.

yo que te quise coger
doy razón de las espinas.

Toda vestida de blanco
enterraron á mi novia...
¡Como no tembló la muerte
al segar flor tan hermosa?

Un paraiso en los labios,
un cielo azul en los ojos,
y en lugar de corazón
un negro abismo sin fondo.

Naci ciego, y nunca vi
brillar los rayos del sol,
ni puede en mis pobres ojos
arder la luz del amor.

Alma del alma, no llores,
que aunque me voy, aqui quedo,
y si me llevo tu alma,
la mia en cambio te dejo.

Desde que murió mi madre
no encontré sobre la tierra,
amor, ni desinterés,
ni una amistad verdadera.

IX

FILOMENA DATO HERNAEZ

Viendo llover se entristece,
acongojado, mi pecho;
y me pregunto con pena:
¿Lloran tambien en el cielo?

Es tu querer como el rio
que en ningun sitio se para,
y no conserva la imagen
que refleja cuando pasa.